



Sus proyecciones:

El Sí y el No

Hermógenes Pérez de Arce analiza la realidad política presente y próxima.

PARA los fieles seguidores de Hermógenes Pérez de Arce en las páginas editoriales de "El Mercurio", éste era un libro muy esperado.

Sí o No (Editorial Zig Zag, 200 páginas) apunta, desde su título, al candente problema político de Chile y lo hace en forma original.

Dejado de lado la parte expositiva hay tres temas que interesan mucho al autor y al lector: "¿Puede triunfar el candidato único?", "Plebiscito versus elecciones" y "La Constitución de 1980 y nuestra realidad nacional".

Carísimamente este partidario del régimen, que cree que el acto electoral se llevará a cabo con el máximo respeto a las normas establecidas, es escéptico frente a sus resultados. "Las posibilidades de triunfo del candidato presidencial más obvio que hay en este momento (febrero de 1988) son discutibles".

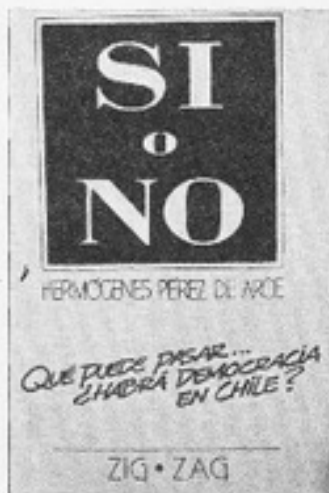
La situación actual, explica, es mucho menos favorable para el Gobierno que lo que fue en 1980. Esto por razones varias: 14 años de ver las mismas caras cansan; el proyecto económico es inferior a los años del boom; los medios de comunicación opositores se demuestran eficaces en ciertos campos (la radio, por ejemplo); el activismo político de intelectuales y artistas de izquierda es fuerte y persisten acusaciones contra el Gobierno en materia de derechos humanos. Esto se suma a la presión internacional y a la existencia de un 14% de chilenos que, a pesar de los esfuerzos realizados, permanecen en estado de miseria. Su situación crea descontento político en todo el espectro social.

La juventud de las clases media y alta especialmente, cae con gran facilidad en las brujas de partidos políticos opositores, apenas traspasan los límites de los barrios residenciales, donde ha estado acostumbrada a tener un buen pasar y comprueba cómo viven los más pobres.

El momento es difícil para el Gobierno, pero también podría darse vuelta a su favor si se suman una serie de factores. De ellos, el más importante es la imagen de servicio al país, austeridad personal y preocupación por los más pobres que logre proyectar el candidato.

PLEBISCITO A RAJATABLA. Tomando en cuenta tanta incertidumbre, ¿se conviene al régimen la fórmula del plebiscito? Hoy por hoy parece evidente que habrá plebiscito, pero gran parte de la oposición era y es contraria a esa fórmula, y también se da el caso de partidarios del Gobierno que lo encuentran fúnebre.

Si se piensa en Pinochet como candidato único frente a una federación del No, su batalla es ardua, por decir lo menos. En



cambio, entre varios candidatos, él tiene más peso y arraigo que los otros, según las encuestas. Las elecciones, además, darían un estilo renovado al país y serían más respetadas en el ámbito internacional.

Así argumentan muchos. Sin embargo, Pérez de Arce insiste en la conveniencia del plebiscito. Imaginemos, dice, a Pinochet enfrentado a unas elecciones con primera y segunda vuelta. Sus contendores más poderosos serían un hombre de izquierda, socialista seguramente, y otro que representara al centro, posiblemente un demócrata cristiano.

Si en la primera vuelta gana Pinochet y el candidato DC, ¿podemos imaginar una

segunda vuelta en que la izquierda le diera su preferencia a Pinochet? Y si obtienen las primeras mayorías Pinochet y el candidato de la izquierda, ¿hacia dónde se volcarían los votos del centro político?

En resumen, para Pérez de Arce, la opción por las elecciones significaría que el Gobierno jugará una sola carta, perdiendo la oportunidad de jugar dos veces. El plebiscito, en cambio, puede servir de "válvula de escape político" para muchos descontentos. Si estos alcanzan la mayoría, tendrán un "año de gracia" para pensarlo mejor y volver al "redil de la moderación".

El Gobierno, por su parte, no lo pierde todo al perder el plebiscito. Permanece en el poder un año más y puede tentar suerte con otro candidato.

CONSTITUCIÓN ES LA CLAVE. Todo este raciocinio puede parecer muy alejado de la realidad, porque para muchos el triunfo del No significa el término de todo lo que sustenta la Constitución del 80. Nuestro autor, en cambio, asegura que eso no pasará si las Fuerzas Armadas y de Orden cumplen con su juramento de respetar la Constitución y hacerla respetar. Desde luego, este punto de vista es hoy día extremadamente polémico, porque prácticamente cada partido tiene su sugario propio para el período de transición que se avecina. Pero este libro es tajante en su defensa de la Constitución, y de lo apropiado que ella resulta para nuestra realidad nacional. Es un verdadero "rescudo para la democracia" y defiende los derechos fundamentales de la persona humana. Se puede, recuerda el autor, y Chile ya lo ha experimentado, llegar a perder la democracia real a través de un sistema inobjetablemente democrático. De no contar con un respaldo como esta Constitución, Chile volvería a ser pasto de la politiquería y a jugarse el "todo o nada" no solamente en una elección presidencial, sino en cada elección parlamentaria.

Si los chilenos comprenden esto y las Fuerzas Armadas cumplen con su papel de guardianes de la Carta del 80, Chile podrá ser lo que fue hace un siglo: ejemplo de civismo para el continente.

Aquel quiséramos hacer su alcance al autor. Nos parece que él idealiza demandando el ejemplo de las "grandes democracias desarrolladas" del mundo occidental. Es cierto que no sufren de miseria material como en Chile, pero en muchas de ellas hay un ambiente de miseria moral, una civilización envejecida y desencantada que ve frustrarse a sus jóvenes en la delincuencia y en la droga, una cultura de muerte que ha perdido los valores del espíritu que en su tiempo la hicieron creadora.

40. Qué libro u. 1988. J. 1. 10. 88

El Sí y el No [artículo] Elena Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Sí y el No [artículo] Elena Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile